

Si lo tratas como un bebé, se comportará como un bebé



No dejo de sorprenderme al ver a niños en el primer o segundo curso de Educación Infantil (3, 4 años) que se transforman completamente cuando sus familias les recogen en el colegio. Algunos de esos niños no llego a reconocerlos. Lo primero que ocurre suele ser que se montan en la sillita y lo segundo que se colocan su chupete en la boca. El chupete en unos casos lo piden los propios niños y en otros sus mamás o papás se lo colocan sin ni siquiera pedirlo.

Ese niño que hace diez minutos era uno más entre sus iguales, pasa en un visto y no visto a transformarse en un bebé dos o tres años más pequeño.

La importancia de las expectativas

Es cierto que esos mismos niños **resultan ser más "inmaduros"** en el aula, en la relación con sus compañeros, en su autonomía personal... Sin embargo, cuando pasadas unas semanas son tratados por sus educadores como niños de su edad, su comportamiento en el colegio cambia significativamente

Los niños suelen responder a las expectativas que las personas significativas ponen en él, los primeros los padres. La forma de tratarlo es una manera de mostrar esas expectativas: si se le trata como un "trasto", como un niño difícil, como "tímido", como "resuelto" o como "bebé", aumentará la probabilidad de que se comporte así. Es lo que se llama en psicología "**la profecía de autocumplimiento**". Si lo tratan como un bebé... se comportará como tal.

Alguna explicación

La causa no sé exactamente cuál es. Es muy posible que los padres tengan una especie de "**síndrome de Peter Pan**" respecto a su hijo: quizás **no quieren que crezca y quieren que siempre sea "su pequeño bebé"**.

A veces esta situación se prolonga por los años. Seguro que han visto familias que siguen tratando a su hijo como su pequeño, aunque ya haya superado los 30 años. Y no me refiero a un trato cariñoso, sino a toda una forma de relacionarse con él y tratarlo.

Posiblemente sea doloroso para las familias ver que su hijo se va haciendo mayor, pero lo más adecuado para su autonomía personal y su sano desarrollo psicológico es tratarlo en cada etapa de la vida como es.

Como suele decirse, en el término medio está la virtud. Por ello, lo ideal no es que traten a su hijo como más pequeño de su edad, ni tampoco como mucho mayor: simplemente **intenten tratarlo conforme a su edad** y a la forma de actuar “promedio” que ven en los niños de su edad.